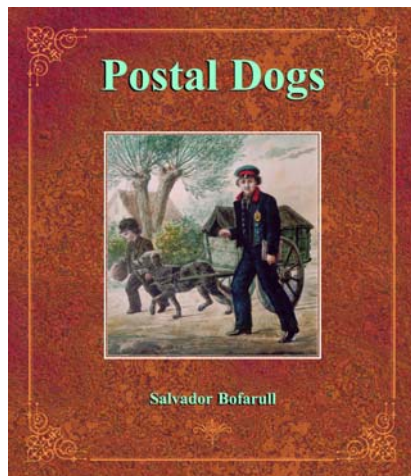


LA VIDA DE PERROS PUEDE SER UN SERVICIO

Colaboración canina con el correo en un libro apasionante

Una de las temáticas más cultivadas por los filatelistas que han escogido esta variante de la filatelia es la de la fauna. Eso está bien porque, en muchos casos, es una manera de recompensar los servicios que diversos animales han prestado al correo y por lo tanto a los sellos. Salvador Bofarull ha hablado y escrito de ello.



Salvador Bofarull, veterano filatelista, académico de número de la Real Academia Hispánica de Filatelia, *Fellow* de la Royal Philatelic Society, London, y socio de otras muchas sociedades filatélicas y cultura-

les, es bien conocido -sobre todo en esta revista donde colabora con frecuencia- por sus aportaciones peculiares y bien documentadas sobre temas filatélicos, y entre ellas, de modo especial, de lo que, con todo respeto, podemos llamar la filatelia animal, por que se refiere a sus variedades, y en este caso a las especies son utilizadas para el traslado del correo, dando lugar a una versión practica y distinta de la cartería.

Otras veces nos ha hablado del correo a caballo, en burros o en camellos, así como se ha ocupado, no faltaba más, de las palomas, cuyos servicios de mensajería se han utilizado en muchos países y que en España estaba regulado nada menos que por una Real Orden de 1923.

Pero en esta ocasión se trata de perros.

EL MENSAJE QUE LLEVA EL AMIGO DEL HOMBRE

Si el perro es el mejor amigo del hombre ¿cómo no iba a colaborar en su comunicación? ¿Cómo no iba ser usado, aun con, riesgo de su vida, si hacía falta un mensajero?

El libro en el que Bofarull da la respuesta a estos interrogantes es "Postal Dogs", así en inglés, porque su primera edición de los "Perros Postales" es norteamericana (1).

Es un libro delicioso, noticioso y hasta sorprendente, desde su dedicatoria inicial a la memoria del "Perro Paco" (este nombre si está en castellano), que existió y se hizo famoso en Madrid en los años 80 del siglo XIX. Los historiadores han guardado memoria de él, y los aficionados a las cosas de Madrid sabemos de sus simpáticas perre-rías por tradición oral y por lo que algunos periodistas escribieron de su vida y su muerte, celebrada y sentida, respectivamente.

PERROS CARTEROS EN UNA VEINTENA DE PAISES

Según consta en este libro de por lo menos unos veinte países se sabe que han utilizado a los perros como mensajeros, y en muchos casos, concretamente, trasladando la correspondencia habitual. Generalmente su uso ha sido mayor donde la nieve es más o menos perpetua, lo que supone un obstáculo para la comunicación, que se salva con los trineos tirados por perros. Es el caso de Groenlandia, Siberia, Escandinavia o Alaska. Donde no había nieve los carritos o carrromatos o los mismos lomos de loa perros han empleado para el transporte de cartas y aun paquetes.

El autor antes de comenzar sus relatos guiado por el espacio, prefiere hacerlo por el tiempo y los acontecimientos históricos, y sobre todo bélicos, en que se recurrió a estos sabios y leales animales.

Ya se sabe, por lo que contó Marco Polo, que el Gran Khan usaba en la Edad Media perros para mensajeros. O que en la conquista española de América también se emplearon canes, o que un aristócrata español del siglo XVIII publicó varios volúmenes sobre el tema. Pero el relato sistemático de Bofarull arranca de la del siglo XIX, de la guerra francoprusiana y las otras guerras de finales de



Alaska. Tarjetas postales ilustradas mostrando trineos postales tirados por perros.



Alaska. 1898. Sello del Ex-preso de McGreely, usados en correos enviados a través de ese mensajero. La mayoría de ellos por trineo tirado por perros. Correo privado, Cat. Scott Especializado #155L1.



Madrid. 1935, 11 de julio. En la dirección de la etiqueta de un paquete registrado se aclara que contiene un perro vivo. Mecanografiado: "Un perro vivo". Porte pagado. Colec. privada.

aquel siglo, sigue con la Primera Guerra Mundial, el conflicto chino-japonés y la guerra civil española, y tras la Segunda Guerra Mundial, llega a nuestros días. Cualquiera de los capítulos que completan el centenar de páginas están llenos de datos documentales y anécdotas sabrosas que no cabe aquí detallar. Como muestra, sólo lo haremos de un pasaje que afecta a España.

En el libro se cuenta (con ayuda de otro académico, J. M. Grandela) que en plena Guerra Civil, en 1938, el General Jefe del Ejército dirigió al Generalísimo Franco un documento (que se reproduce) que acompañaba a una "serie de escritos que el enemigo había enviado valiéndose de un perro". Se trataba, al parecer, de material de propaganda del bando contrario. Conseguir esos papeles, costó la vida del perro en el frente de Valladolid. En otros muchos casos uno y otro bando usaron los perros como mensajeros, y prueba de su utilidad es que se mantuvo este servicio en el Ejército hasta 1943.

Es una mínima muestra de un libro interesante, que lo es aún más por las ilustraciones (grabados, fotografías, planos, etc.) que acompañan a los textos, y hasta por las curiosas páginas de bibliografía.

**Alejandro FERNÁNDEZ POMBO
MADRID**

(1) "Postal Dogs" está editado por Pago & Penguin, Incorporated, Focu Cardinale Lace, Sto Paul Minnessota 55127, USA. El libro está diseñado por Carlos Echenagusia.